# XTREME NAJARRA

LA REVISTA DEL CLUB DE MONTAÑA NAJARRA 2105

**№** 5 Junio 2012



Una noche en las torres de la pedriza.

# **Botánica:**

Piornales de España.





Salimos del puerto de la Morcuera sobre las 17:30 una tarde templada de Junio. Esta vez somos menos de los habituales, Mª Carmen, El Presidente Óscar, los tres Pacos, Alfon y quien escribe. En el cielo algunas nubes que se ondulan encima de Peñalara dando el aspecto de un mar invertido. El sol ilumina los piornos en flor, inundando todo de una fuerte tonalidad amarilla. El camino es monótono y de sobra conocido hasta que Alfon nos advierte que estamos tomando el camino equivocado, Óscar dominando la situación dice que este camino también va a Bailanderos sólo que lo hace a media ladera con una subida final un poco más tendida. Mª Carmen y Alfon continúan por el camino habitual.



Unos minutos después los cinco restantes hemos tomado cinco caminos "alternativos" entre vacas y nuestro presidente nos consuela con la conocida frase De: "es la primera vez que me pasa". Afortunadamente el tiempo es bueno y sabemos dónde estamos, así que unos minutos después estamos de nuevo los siete en la senda de Bailanderos.

El frio comienza a ser intenso, más por el viento que por la temperatura que es de unos 16°C. Las manos se quedan frías, unos optan por meterlas en los bolsillos y los que llevamos guantes nos los ponemos.

Pero no es nada que no se pueda aguantar, es más por comodidad que por frío real.

Llegamos sin novedad a unos metros de la cumbre del Asómate de Hoyos y giramos por la cuerda de Matasanos en dirección a las torres de la Pedriza, pasado el alto de Matasanos comenzamos a meternos entre piornos y rocas y volvemos a perder el camino. Gracias al GPS y la pericia de nuestro presidente



volvemos a la senda y llegamos sin novedad al collado de Matasanos, desde donde subimos hasta las torres de la Pedriza.

Aquí el viento ya es importante y nos impide acampar donde teníamos pensado, así que buscamos huecos entre las rocas, pero el viento es intenso en todas partes. Finalmente Alfon encuentra una repisa más abajo donde el viento sopla algo menos. Bajamos todos y cenamos juntos.

De repente una nube lenticular se ilumina por el sol mientras la capa de nubes superior continúa en sombra, el contraste es espectacular y empezamos a hacer fotos como si fuéramos japoneses. Luego se ilumina la capa de nubes superior y se oscurece la inferior generando un cielo aún más espectacular.

Si por algo merece la pena pasar la noche en la montaña es por ver este efímero espectáculo. Tuvimos suerte, pues es un fenómeno que no sucede todos los días y dio la casualidad que se produjo estando en el mejor lugar posible para observarlo. Poco a poco fue oscureciendo y el valle se iluminó de luces.

Al estar nublado, el resplandor de las luces del valle era como si tuviéramos luna llena, no llegó a hacerse de noche completamente y las rocas de las torres de la Pedriza permanecieron iluminadas toda la noche.

Paco Bello montó su flamante tienda nueva con ayuda de Óscar, la lástima es que era una tienda de uno, si no habría tenido unas cuantas solicitudes de compañía. Nos acostamos tiritando de frio, pero al meterme en el saco me sobraba la ropa, al menos tuve la precaución de llevarme un saco de invierno, y no me sobró ni me faltó.

Los que no teníamos tienda tiramos con fundas de vivac o como yo con el doble techo de una tienda de campaña que compartí con Alfon que no trajo protección exterior.

Mª Carmen vino menos preparada y trajo un saco más bien fino y sin funda, pero Paco Bello le dejó el poncho así que unos más que otros, todos teníamos

> alguna protección y es que tanta nube no era gratis, las previsiones del tiempo se cumplieron como un reloj y a las cuatro de la madrugada comenzó llover, menos mal que yo había dicho que sería txirimiri o calabobos en castellano, hubo porque momentos de tensión cuando

comenzó a llover y me apresuré a tapar las botas, la mochila y mi cabeza.

Luego al comprobar que era una lluvia fina que enseguida cesó pasó la tensión y dio paso a un espectacular amanecer desde un lugar incomparable. Otro motivo para dormir en las montañas.



Ahora la cuerda aparecía tapada por una amenazante niebla así que estuvimos evaluando la posibilidad de bajarnos por el hueco de San Blas, pero finalmente decidimos volver por donde habíamos venido, cosa que no sirvió para que no nos perdiésemos de nuevo

(la Pedriza es asín) como diría un futbolista. Y con la niebla no tuvimos la sensación de desandar el camino Pues parecía un camino diferente. El frio más intenso que el día anterior, ahora los guantes y el gorro ya no eran por comodidad.

En Bailanderos paramos a descansar un rato y de repente se nos aparecieron entre la niebla un grupo de machos cabríos o cabrones como les gusta decir a otros, que más que cabras parecían alces por su tamaño y su cornamenta.

Al bajar de Bailanderos se abrió la niebla y volvimos al calor veraniego de la Morcuera con un ligero chaparrón para refrescar y recordarnos como había sido parte de la noche. La mochila sobraba desde que salimos y la parte final del camino también estaba de más, pero a pesar del peso y del cansancio mereció la pena pasar una noche en la pedriza, siempre por la compañía y esta vez también por el increíble espectáculo que nos brindó el cielo.







# Descripción

Descripción publicada en Los tipos de hábitat de interés comunitario de España. Guía básica (Bartolomé et al., 2005)

Los piornales de *Cytisus purgans s.l.* engloban comunidades constituidas por dos taxones reconocidos en la actualidad: *Cytisus oromediterraneus*, de las montañas silíceas del cuadrante noroccidental y Pirineos, de la Sierra de los Filabres y Sierra Nevada.

Los piornales forman el matorral potencial por encima del límite del bosque en las montañas silíceas, aunque a menudo entran en el sotobosque y en las orlas de los últimos pisos forestales. Como vegetación

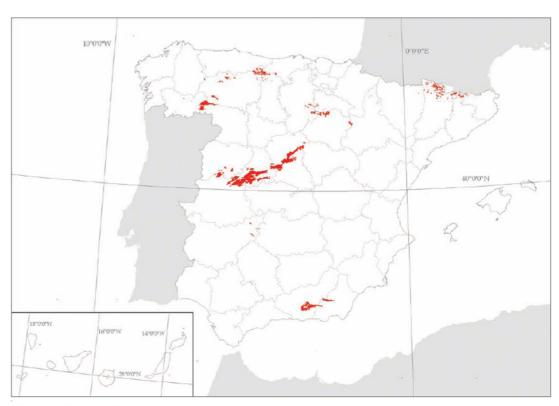
potencial, contactan con pinares albares, hayedos, robledales, etc., siendo reemplazados en altitud por pastos de alta montaña.

Son formaciones de porte almohadillado bajo Ω dominadas por piornos, con enebro de montaña (Juniperus communis subsp. alpina) entre otros arbustos. El resto de la composición florística aporta variabilidad biogeográfica. Así, en la Cordillera Cantábrica, los gallegos, montes el Ibérico y Sistema la porción oriental del Sistema Central, el arándano

(Vaccinium myrtillus) es un elemento distintivo. En los Pirineos centrales la comunidad está formada por el piorno, el enebro y la gayuba (Arctostaphylos uvaursi).

En la porción central y occidental del Sistema Central, *Cytisus oromediterraneus* se mezcla con erizones (*Echinospartum*), *Adenocarpus* o *Genista*, formando transiciones entre este tipo de hábitat y el 4090. En la porción meridional de los montes galaico-leoneses el piorno, el arándano y el enebro son acompañados por el endemismo *Genista sanabrensis*. Por último, en la alta montaña penibética silícea, *Cytisus galianoi* sustituye a *C. oromediterraneus* en el mismo papel de matorral supraforestal, con *Genista versicolor, Juniperus sabina, Juniperus communis* subsp. *haemisphaerica*, etc.

Entre la fauna típica de estos matorrales figuran el pechiazul (*Luscinia svecica*), la perdiz pardilla (*Perdix* 



Mapa de distribución estimada del Piorno Datos del Atlas de los Hábitat de España, marzo de 2005.

perdix) o la endémica liebre de piornal.

## Exigencias ecológicas

#### ■ Climatología

Las formaciones climácicas están condicionadas por un clima severo, frío (termotipos oromediterráneo a orotemplado), con temperatura media anual de 3 a 8 ° C, y regímenes de precipitación de húmedo a ultrahiperhúmedo, con precipitación media anual superior a 1.000 mm (llegando a superar los 2.300mm anuales). Puede estar recubierto por la nieve desde noviembre hasta mayo, aunque, por efecto del sol y del viento, esta cobertura puede desaparecer varias veces durante el invierno y la primavera. Durante los meses de verano puede experimentar ciertas condiciones de sequía (especialmente en las localizaciones mediterráneas).

#### ■ Litología

Aparece mayoritariamente sobre sustratos silíceos (granitos, gneises, esquistos, etc.); de modo ocasional sobre sustratos básicos (calizas, dolomías, etc.) pero sólo donde contactan ambas litologías.

#### ■ Topografía

Crestas y laderas bien drenadas, con frecuencia en gleras, espolones rocosos y otras exposiciones expuestas y venteadas.

#### ■ Suelo

Cambisoles dístricos a húmicos y leptosoles.

#### **■** Perturbaciones

En general se encuentra sometido a un régimen de perturbaciones controlado por el hombre, en el que son frecuentes los incendios y el pastoreo. La reiteración de los incendios simplifica la estructura del tipo de hábitat y elimina algunas especies sensibles. Las perturbaciones a más larga escala temporal y espacial son fundamentales para mantener la presencia del subtipo sucesional, y contribuyen a la diversidad paisajística en el subtipo climácico.

### Valores Ecológicos

## ■ Fijación de nitrógeno

La elevada biomasa de leguminosas es sin duda responsable de la fijación, y por lo tanto, de la entrada de nitrógeno en los ecosistemas de montaña donde prospera. Aunque no existen datos sobre las tasas de mineralización y/o exportación de N en este tipo de hábitat, es posible suponer que un estado de conservación desfavorable del tipo de hábitat disminuiría las tasas de fijación y afectaría al flujo de nitrógeno dentro del ecosistema, alterando severamente su estructura y función, y afectando probablemente también a otros tipos de hábitat vecinos (humedales, arroyos, pastizales).

# ■ Estabilización de vertientes y regulación del ciclo hídrico

Aunque no existen estudios cuantitativos, con frecuencia se alude al papel estabilizador de las vertientes ocupadas este hábitat. Al ocupar las cabeceras de cuencas hidrográficas, es previsible que en los lugares en los que la estructura se ve alterada puedan instaurarse procesos erosivos y se vea afectada negativamente la hidrología de las cuencas. Este servicio puede considerarse también con valor económico.

#### ■ Hábitat para la fauna

Este tipo de hábitat tiene un papel destacado en la estructura del paisaje de los ecosistemas de montaña, actuando como matriz o gran parche, que sirve como refugio a diferentes especies de fauna. En las formaciones mejor conservadas mantienen excelentes poblaciones de enebros que sirven de sustento a diferentes poblaciones de fauna frugívora.

#### Valores económicos

#### ■ Ganadería

No se han localizado estudios que valoren económicamente la contribución de este tipo de hábitat a la ganadería aunque es muy probable que el nitrógeno que sale del ecosistema en forma de producción ganadera haya sido fijado mayoritariamente por las especies de leguminosas que viven en este tipo de hábitat. Tampoco, evidentemente, hay estudios que comparen los efectos sobre la producción ganadera de la conservación o degradación del tipo de hábitat pero puede suponerse una disminución de la producción en los hábitats más degradados.



#### Valor paisajístico y recreativo

Como se ha comentado anteriormente, este tipo de hábitat tiene un destacado papel en la estructura del paisaje de montaña. Este papel se pone de manifiesto especialmente, desde el punto de vista estético, durante la masiva floración primaveral de las leguminosas arbustivas. Aunque se han realizado algunos estudios que cuantifican la valoración de ecosistemas en los que este tipo de hábitat desempeña un papel importante , no se han localizado estudios que cuantifiquen específicamente la contribución al valor paisajístico y recreativo de los espacios naturales. Sin embargo, parece evidente que aquellos lugares en los se encuentre degradado merecerán una valoración menor que aquellos que se encuentren bien conservados.

Adaptado Por: José Pedro Pascual

#### Extraído de

http://www.jolube.es/Habitat Espana/documentos/5120.pdf

«En las montañas está la libertad. Las fuentes de la degradación no llegan a las regiones puras del aire. El mundo está bien en aquellos lugares donde el ser humano no alcanza a turbarlo con sus miserias.»

Alexander Von Humboldt (1769-1859)



http://clubnajarra2105.blog.com/